

**¿Enseñanza virtual,  
semipresencial,  
presencial o híbrida?**





Clara Luz Echavarría Lantigua

Licenciatura en Lenguas Modernas, mención Inglés; especialidad y maestría en Lingüística Aplicada. Labora en el área de lenguas de la Universidad APEC (Unapec) desde 1989; y profesora de la Maestría de Lingüística Aplicada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Coordinadora de lenguas y transformación curricular y colaboradora en el diseño del currículo por competencias de los niveles básico y secundario, ambas del Ministerio de Educación; ha diseñado e impartido programas de diplomados, especialidades y maestrías para maestros de inglés y español a nivel nacional e internacional. Ha representado dichas universidades en el “Teaching English to Speakers of Other Languages (TESOL)”, en la Universidad de Plymouth, New Hampshire y en el Proyecto Nacional de Escritura de Estados Unidos, en Panamá, Puerto Rico y en Hostos Community College, Nueva York. Ha diseñado, coordinado e impartido diplomados, especialidades, talleres y maestrías en el área de lenguas, bajo acuerdo con Unapec, el Ministerio de Educación y la Universidad de Alcalá de Henares. Tiene publicaciones sobre el fomento de innovaciones educativas en la enseñanza de la lectura, escritura y estrategias didácticas para la enseñanza del español en sus diferentes niveles; así como diferentes trabajos sobre producción académica, tecnológica, investigativa, creativa y pedagógica.

# ¿Enseñanza virtual, semipresencial, presencial o híbrida?

Clara Luz Echavarría Lantigua

## RESUMEN

El objetivo de este artículo es mostrar la experiencia desarrollada durante la pandemia del covid 19 de muchos docentes que, como yo, experimentamos la drástica transición de la modalidad de enseñanza presencial a la virtual sincrónica. La población objeto fue estudiantes de diferentes carreras de grado, maestros de educación y maestría en Lingüística Aplicada. En este se enfatiza la importancia de dominar los conceptos: enseñanza virtual, semipresencial, presencial e híbrida. Sin esos conocimientos, no se puede planificar con claridad el qué y cómo se va a desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje en dichas modalidades.

Posteriormente, a manera de conclusión se presenta que lo más determinante es la selección de las estrategias de enseñanza y evaluación que el docente emplee para impartir la clase en la modalidad elegida. Se pudo comprobar que se pueden utilizar estrategias de enseñanza y actividades iguales en las distintas modalidades; sin embargo, se deben aplicar las de evaluación diferente. Otro de los puntos observados fue que con una buena planificación y conteste al dominio, referido, se pueden impartir los mismos contenidos. Por otro lado, se resalta la elaboración de pruebas y prácticas que tiendan a desarrollar la comprensión y el pensamiento crítico a través de plataformas virtuales, ya que evitaría la constante preocupación que tienen los maestros sobre los plagios y determinadas actividades que realizan muchos estudiantes al momento de tomar dichas evaluaciones.

## Palabras claves

Modalidad de enseñanza, presencial, semipresencial, virtual e híbrida, estrategias de enseñanza y estrategias de evaluación.

## ABSTRACT

*The purpose of this article is to show the experience acquired during the Covid 19 pandemic by many teachers, including myself, who underwent the drastic transition from in-person classroom learning to synchronous virtual teaching. The target population was students from different undergraduate careers, teachers of education and master's in Applied Linguistics. It emphasizes the importance of mastering the concepts: Virtual, Blended, In-person Classroom and Hybrid Teaching. Without this knowledge, it is not possible to clearly plan what and how the teaching-learning process will be developed in these modalities.*

*Subsequently, it is presented as a conclusion, that the most decisive factor is the selection of teaching and assessment strategies used by the professor to teach his/her class in the chosen modality. It was possible to verify that the same teaching strategies and activities can be used in the different modalities; however, an array of assessment strategies should be applied. Another point to underline is that with a well-designed lesson plan and the mastering of the referred concepts, the same contents can be taught. It also highlights the development of tests and practical homework that tend to develop comprehension and critical thinking through learning management system (LMS), as it would avoid the constant concern that teachers have about plagiarism and certain activities that many students perform when taking such assessment types.*

## Keywords

*Teaching modality, face-to-face, blended, virtual and hybrid, teaching strategies and evaluation strategies.*

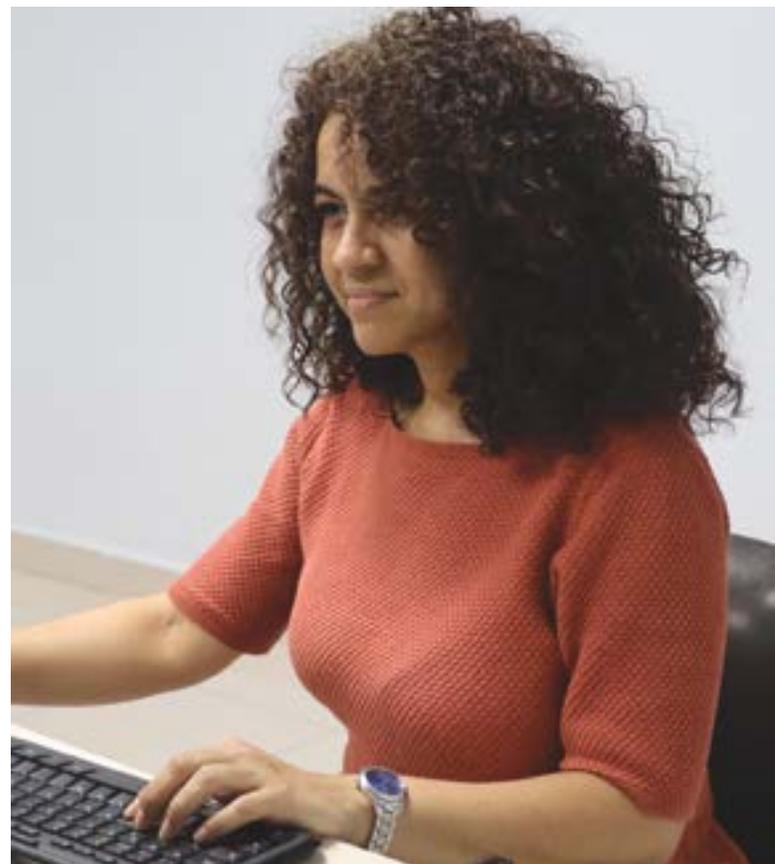
Desde el 2019 la humanidad ha enfrentado la pandemia del covid-19, lo que ha generado múltiples cambios en todos los contextos, incluido el educativo. El escenario se torna difícil porque convergen alumnos, maestros, administrativos y representantes del gobierno. Es por eso, que en mi cabeza está la pregunta: ¿enseñanza virtual, semipresencial, presencial o híbrida?

Maestros, directivos y alumnos se encuentran en posiciones a favor y en contra de las modalidades señaladas. Unos, focalizados en que la enseñanza debe ser presencial porque el contacto físico es un aspecto muy importante en dicho proceso, por las consecuencias positivas que provoca con respecto al aprendizaje de los alumnos. Otros, prefieren recibir e impartir las clases en las modalidades semipresenciales, virtuales e híbrida por facilidades como: quedarse en casa, no enfrentar el tráfico que cada día se vuelve insoportable, reducir gastos, entre otros.

Estas distintas posiciones son producto, en cierta medida, del desconocimiento y falta de aprehensión en las definiciones de dichas modalidades. Por consiguiente, la comunidad referida se ve envuelta en la comunicación “no efectiva”, lo que provoca un caos de desinformaciones diversas que afectan la labor del maestro. De ahí la necesidad de analizar dichos conceptos para establecerlos como puntos de partida o referentes que servirán de marco teórico para la planificación e impartición de las clases en los diferentes niveles educativos.

En ese sentido Educación a Distancia (UNED), tomando como punto de partida teorías de algunos autores, define lo siguiente: “La educación a distancia es una modalidad de educación en la cual hay una separación física entre docentes y estudiantes, debido a razones geográficas, económicas, sociales, etc., por lo que la comunicación entre estos es mediada y no inmediata y sincrónica, como sí sucede en la educación presencial”. Lo anterior significa que la relación pedagógica se da a través de diferentes medios, materiales y recursos didácticos los cuales posibilitan la comunicación bi o multidireccional”.

Continuando con la búsqueda de fundamentos teóricos para este artículo, encontramos que para Mena (2000), citado por Solari y Monge (2004): “Esta modalidad constituye un proceso sistemático; esto significa que está estructurado a través de una secuencia ordenada y organizada para lograr los objetivos propuestos, además está destinado a una población geográficamente dispersa; lo que significa que puede interactuar con un gran número de personas y/o instituciones a la vez, sin la necesidad de que ellas compartan un mismo lugar o recinto físico. Por otro lado, se realiza a través de una comunicación no presencial; esto implica que la interacción con los destinatarios no será presencial sino mediatizada a través de diversos medios, utilizando racionalmente las posibilidades de la tecnología comunicacional (p.3)”.



Suany Rosario, profesora de la Facultad de Humanidades impartiendo clases virtuales. Fuente: Unapec.

Como se puede notar, esos autores coinciden con las definiciones establecidas entre las modalidades presencial y virtual. Lo que completa dicha aprehensión y asunción, de

manera significativa, son las capacitaciones sistemáticas basadas en actividades, estrategias y recursos diversos que se deben utilizar en la virtualidad de manera adecuada.

En otro orden, están la semipresencial y la híbrida que, si se tiene claro lo que significa impartir clases virtuales, no habrá problemas para entender que la semipresencialidad implica dos momentos: uno presencial, otro a distancia (asincrónico) en el que el maestro sube las actividades a la plataforma y los alumnos responden por el mismo medio. La híbrida implica clases sincrónicas por Teams, Zoom, entre otros, y asincrónicas para corregir y evaluar las tareas asignadas en la plataforma establecida.



Estudiante de la Universidad APEC, realizando sus asignaciones en la Biblioteca Fidel Méndez Núñez. Fuente: Unapec.

Parece muy sencillo. Sin embargo, el cambio de lo presencial a otra modalidad trae consigo más preguntas: ¿estoy preparada para impartir clases virtuales, semipresenciales o híbridas? ¿Me ha preparado el centro para dicha jornada? ¿Están los

alumnos, padres, listos para este tipo de enseñanza? ¿Cuenta la sociedad, mi contexto con lineamientos, políticas educativas y gubernamentales para la realización de esta enseñanza con calidad?

En esta búsqueda de respuestas, el maestro debe asumir los lineamientos y políticas diseñados para llevar al aula procesos de enseñanza y aprendizaje significativos, como se señala en todos los enfoques y teorías pedagógicas actuales. Además, ante lo sucedido debe reflexionar sobre los siguientes elementos: contenidos, actividades, estrategias, tiempo, modalidad, calidad de la educación, intereses de la comunidad educativa, centros educativos, cambio de paradigma, recursos tecnológicos, entre otros.

Muchos elementos, fundamentales, forman parte de dichas interrogantes. Todas, siguen latentes. Sin embargo, si damos una mirada a la práctica educativa, de forma personal en la enseñanza de asignaturas comunes a todas las carreras y de maestros y estudiantes de educación, la reflexión, a manera de conclusión, es la siguiente:

- He enseñado los mismos contenidos.
- He actualizado y adecuado las actividades a la modalidad virtual y semipresencial.
- He llevado procesos de enseñanza aprendizaje exitosos.
- He recibido capacitación; pero, falta mucho por aprender.
- Reconozco que falta mucho por hacer en todos los estamentos referidos.

En definitiva, uno de los puntos esenciales radica en el uso de las estrategias de enseñanza, aprendizaje y las de evaluación. Hay que reconocer que, aunque se planteen las mismas estrategias en las modalidades presencial y virtual, entre otras, la forma de aplicar las de evaluación y el uso de algunos recursos didácticos y tecnológicos deben tener diferencias; salvo ciertas exposiciones orales presenciales y virtuales, enviadas en videos, la rúbrica utilizada como estrategia de evaluación puede ser la misma, sin lugar a duda.



Profesor Abad López de la Facultad de Humanidades, impartiendo la clase de Producción de Radio. Fuente: Unapec.

Otras estrategias usadas para evaluar en las clases virtuales son los exámenes virtuales. Estos son criticados porque los alumnos copian unos de otros y no se aprende. Insistimos, nuevamente, es la forma de diseñar y aplicar dicho instrumento. Se deben elaborar tomando en cuenta que los enunciados que se diseñen tiendan a lograr el desarrollo del nivel crítico de la comprensión lectora en dicha evaluación. Por ejemplo, si la pregunta, actividad, pregunta de desarrollo o selección múltiple, entre otros, se redacta para que los estudiantes puedan alcanzar dicho nivel con coherencia y cohesión, los alumnos tendrán

necesariamente que razonar, comparar, contrastar e inferir, y así obtendrán un aprendizaje significativo. Además, las plataformas constan de otros mecanismos que ayudan a evitar los plagios y compartir respuestas correctas, entre otros usos, para reducir las inmensas preocupaciones que tienen los maestros al respecto.

Este es un tema apasionante que se quedará y que se debe ser objeto de grandes debates. Trabajarlo como un proyecto de nación, ya que la educación es la esencia del saber para la interacción de los seres humanos en todos los contextos sociales.